



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

El cronista juglar de la identidad



SR

*Lic. en Hist. José Jaime Castro Reséndiz
Cronista Emérito del Plantel Cuauhtémoc
de la Escuela Preparatoria*

Septiembre 2023





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en A. E. Jesús Isaías Téllez Rojas
Escuela de Artes Escénicas
2. M. en Dis. María del Carmen García Maza
Facultad de Artes
3. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Facultad de Antropología
4. Arq. Jesús Trinidad Castañeda Arratia
Facultad de Arquitectura y Diseño
5. Dr. Ulises Aguilera Reyes
Facultad de Ciencias
6. M. en D. A. E. S. Andrés Virginio Morales Osorio
Facultad de Ciencias Agrícolas
7. M. en A. P. Julián Salazar Medina
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
8. Dr. en Ed. Ignacio Morales Hernández
Facultad Ciencias de la Conducta
9. Mtra. en A. E. Antonia Cordera Cárdenas
Facultad de Contaduría y Administración
10. Dra. en D. María de Lourdes Morales Reinoso
Facultad de Derecho
11. D. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Facultad Economía
12. Dra. en A. D. Margarita Calderón Miranda
Facultad Enfermería y Obstetricia
13. M. en G. Efraín Peña Villada
Facultad Geografía
14. M. en H. Pedro Canales Guerrero
Facultad Humanidades
15. D. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Facultad Ingeniería
16. L. en L. José Martínez Almazán
Facultad Lenguas
17. M. en A. F. Elizabeth Vilchis Salazar
Facultad Medicina.
18. M. en A. Teresita del Niño Jesús Burgos González
Facultad Medicina Veterinaria y Zootecnia
19. C. D. José Trujillo Ávila
Facultad de Odontología
20. D. en U. Verónica Miranda Rosales
Facultad Planeación Urbana y Regional
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad Química
22. D. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Facultad Turismo y Gastronomía
23. D. en H. Daniel Roberto Peregrino Rocha
Centro Universitario Amecameca
24. L. en D. Juan Manuel Ordoñez Suárez
Centro Universitario Atlacomulco
25. D. en C. F. Juan Pedro Benítez Guadarrama
Centro Universitario Ecatepec
26. D. en A. P. Angélica Hernández Leal
Centro Universitario Nezahualcóyotl
27. M. en C. Pablo Mejía Hernández
Centro Universitario Temascaltepec
28. D. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Centro Universitario Tenancingo
29. D. en Ed. Norma González Paredes
Centro Universitario Texcoco
30. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Centro Universitario Valle de Chalco.
31. L. A. E. Guadalupe González Espinosa
Centro Universitario Valle de México
32. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Centro Universitario Valle de Teotihuacán
33. D. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Centro Universitario Zumpango
34. Mtra. Ariadna Hernández Manrique
Unidad Académica Profesional Acolman
35. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Unidad Académica Profesional Chimalhuacán
36. D. en A. P. Karina González Roldán
Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
37. L. en H. Leopoldo Basurto Hernández
Unidad Académica Profesional Huehuetoca



38. D. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Unidad Académica Profesional
Tianguistenco
39. L. en A. Rosa Esbeida Mejía Ugarte
Unidad Académica Profesional
Tejupilco
40. L. en Ant. Donají Reyes Espinosa
Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de
la Escuela Preparatoria
41. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Plantel "Nezahualcóyotl" de la Escuela
Preparatoria
42. M. en Hum. Jesús Josué Severo
Sánchez
Plantel "Cuauhtémoc" de la Escuela
Preparatoria
43. M. en E. P. D. Maricela del Carmen
Osorio García
Plantel "Ignacio Ramírez Calzada" de
la Escuela Preparatoria.
44. D. en Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Plantel "Ángel María Garibay Kintana"
de la Escuela Preparatoria.
45. M. en E. I. T. Cecilia Fuentes
Guadarrama
Plantel "Ignacio Pichardo Pagaza" de
la Escuela Preparatoria
46. M. en E. S. Miguel Zavala López
Plantel "Sor Juana Inés de la Cruz" de
la Escuela Preparatoria
47. M. en C. E. Luis Alberto Garduño
Sánchez
Plantel "Isidro Fabela Alfaro" de la
Escuela Preparatoria
48. M. en H. César Salazar Velázquez
Plantel "Pablo González Casanova" de
la Escuela Preparatoria
49. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Plantel "Texcoco" de la Escuela
Preparatoria
50. D. en C. Alfredo Ángel Ramírez
Carbajal
Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
51. M. en G. D. César Alejandro Barrientos
López
Dirección de Cultura Física y Deporte
52. M. en S. P. Estela Ortiz Romo
Centro de Enseñanza de Lenguas
53. D. en D. E. Eufemio Gabino Nava
Bernal
Instituto de Ciencias Agropecuarias y
Rurales.
54. Dra. en Ed. Irma Eugenia García
López
Centro de Investigación
Multidisciplinaria en Educación

COMPILADORES:

QFB. Argelia Díaz González Borja,
Encargada del Despacho de la Dirección
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Difusión de la
Dirección de Identidad Universitaria

El cronista juglar de la identidad¹

***Lic. en Hist. José Jaime Castro Reséndiz
Cronista Emérito del Plantel Cuauhtémoc
de la Escuela Preparatoria***

Con esta crónica coloco la conceptualización de la identidad como un eje fundamental y transversal de todo el trabajo del cronista que lo convierte en un juglar; pregón de su propia identidad y la del grupo donde nace, crece y se forma como tal.

El Cronista nutrido de los hechos cotidianos del grupo al que él mismo pertenece exacerbando los valores y los íconos que le dan sentido y pertenencia para que él mismo se convierta en el pregonero de los usos, costumbres y tradiciones.

El cronista es un ente que en lo individual se va formando y se va haciendo, generando en sí mismo competencias y habilidades específicas para lograr un trabajo ideal el cual de ser posible estará basado en un proceso de investigación, del cual independientemente al estilo con el que pretenda expresarse y de acuerdo a su experiencia y formación, el cronista no puede ni tampoco podrá negarse al manejo de la metodología de la investigación.

Como es sabido por todos, el cronista es un personaje, que se va a encargar de recopilar, redactar y preservar los hechos de actualidad, los observa ya sea en forma participante o no participante para hacer del conocimiento de la población su trabajo de investigación y de crónica.

Simplemente al ser un observador se está obligando al manejo de una perspectiva cualitativa de la investigación en su trabajo, como rescate y pregón de los hechos que observa.

A veces puede ser riguroso en la aplicación de una metodología, sobre todo cuando con su trabajo de crónica recurre invariablemente a las fuentes de información documental. O cuando tiene que acudir al lugar de los hechos para obtener

¹ Crónica aprobada y presentada en el XLV Congreso Nacional de la Asociación Nacional de Cronistas de COMUNIDADES y Ciudades Mexicanas A. C. que se efectuó en el Valle de Toluca del 19 al 2 de julio de 2023.



información a través de la técnica de la entrevista la que tendrá obviamente que prepararla en forma técnica para una buena recopilación de datos.

Es evidente que al recopilar los hechos, usos, costumbres y tradiciones, el Cronista asume el compromiso de ser juglar de la identidad puesto que no lo hace para sí mismo, sino que los tiene que hacer públicos y darlos a conocer a quienes o no lo saben o los ignoran. Porque vive más y mejor el que sabe.

Debe estar comprometido consigo mismo y con el grupo al que pertenece, siempre actualizado y formado como cronista, y sobre todo con calidad moral, intelectual y material ya que su trabajo de crónica dignifica su propia figura.

Es pues que asume un papel importante al convertirse en un pregonero de la identidad, puesto que su papel está en narrar y rescatar y hacer público las historias, las tradiciones y costumbres, pero eso no lo hace parte de ellas, sino lo hace plenamente convencido de un fuerte sentido de identidad.

Por cierto, la identidad es una de las palabras que más fortuna ha hecho en los últimos decenios, principalmente en el discurso de las ciencias sociales y humanas y en sus creencias que se han mirado en ella como un espejo narcisista.

La identidad, todo el mundo la busca y cree encontrarla, piensa haberla perdido y poder recuperarla, pero, sobre todo, se cree en la existencia de la identidad propia frente a las otras ajenas.

La identidad como expresión sintética del conocimiento del ser humano, se convierte en una manera que permite entre otras cosas poder interpretar experiencias, modos de vida, valores, anhelos, costumbres y tradiciones.

Es por eso que el cronista debe desarrollar y promover el conocimiento histórico de su comunidad, que lo conduce inevitablemente a profundizar en sus propias raíces, siempre abrevando en las diversas fuentes, estando en contacto con los testimonios de quienes a través de sus vivencias, han generado y heredado sus costumbres y tradiciones a las nuevas generaciones, con la finalidad de no dejar perder la identidad con su lugar de origen.

Como pregonero de la identidad, el cronista se convierte en la interacción con ella y en ella de manera colectiva.



Se basa principalmente en los valores creados colectivamente que se inscriben en creencias, representaciones, actitudes y comportamientos, en su efectuación dan cuenta de la identidad mediante sus grupos de referencia.

La expresión de los valores y símbolos inherentes a la identidad, al ser creaciones colectivas están dispuestas en los modos de sentir, comprender, actuar en el mundo y en formas y estilos de vida compartidas expresadas en los grupos de pertenencia de una sociedad.

La verdad es que el cronista se convierte en un observador y da cuenta que toda toda comunidad no permanece quieta, está sujeta al cambio en todos sus órdenes, sus símbolos y valores. Anclaje, encadenamiento y resignación constante de su propia identidad. Camina con pasos lentos pero seguros. Pretende alcanzar derroteros que hablen de su suntuosidad en cada paso, en cada traspíe; en cada salto, es consciente de ir delante para preservar su identidad.

La tarea del cronista como un pregonero lo convierte un ente social comprometido con el grupo mismo al que pertenece, no la crea, sino que debe contribuir en su cimentación como esencia misma de una vocación de servicio, iluminando los pasos de la conciencia.

6

No se trata de un sentimiento de pertenencia, sino que es además un orgullo y compromiso con relevancia social y generar creatividad y goce del conocimiento.

El cronista descubre en la identidad una manifestación de la vida cotidiana, durante el quehacer y rehacer diario de múltiples actividades, en los espacios donde los hombres se mueven, viven, sienten, aman, sufren, pelean sus escenarios como el lugar del trabajo, escuela, hogar, barrio, calle y aún en los espacios imaginarios.

Es ahí donde el cronista, se convierte en pregonero de la identidad poniéndola en entredicho, la cuestiona, la coloca en tela de juicio ante los demás y ante la concepción que tiene de sí mismo.

Reforzando el concepto de identidad, se ingresa en un dilema, el de atribuir en el individuo lo que determina su forma de actuar, de pensar, amar, laborar, jugar, pelear; acciones y conductas que le hacen sentir la vida de una determinada forma, de sentir en correspondencia a su edad, género, lugar de origen, de residencia, de pertenencia



familiar, religión, profesión, de acuerdo a su constitución física corporal, afectiva, emocional, mental intelectual, histórica y personal, desde lo artístico, de lo estético o de lo prosaico de la vida cotidiana, desde ahí, la imagen de si mismo, de la belleza del cuerpo o de su fealdad, en la enfermedad, en la salud, en la pobreza, en la opulencia, desde la seguridad o desde el temor.

Con todo ello para que la identidad se manifieste, es necesario que el sujeto social participe colectivamente, ser un miembro activo en la misma, que interactúe con los demás, sea parte de ellos y al mismo diferente, único.

Esta interrelación implica atribuir significados a las personas, a los objetos, a los sucesos y atribuirse un significado a sí mismo. Identificarse con los demás y consigo mismo.

Todo grupo social genera sus propios valores y símbolos de identidad que los diferencian en sus costumbres y tradiciones, como medios para reforzar la identidad a sus propios integrantes y su proyección hacia el contexto, estatal, nacional e internacional.

7

Es así que en la cultura hay símbolos de identidad que encierran la historia de los objetos y de elementos patrimoniales, dan cuenta de una función formativa, orientadora, espiritual y material. La investigadora Maribel Brull-González los considera de potencial jurídico de personalidad y presentación en la sociedad; su enseñanza-aprendizaje, publicación e interpretación para la actuación social es una obra y una política cultural de arraigo y valor.²

Todo esto nos hace sentir que vivimos en un mundo repleto de símbolos verbales y no-verbales, icónicos sonoros, que permiten tomar nota interna de las cosas, evaluarlas, asignándoles un significado y considerar los diversos cursos de acción con referencia a ellas.

Las tradiciones, usos y costumbres en la sociedad tienen un largo pasado, algunas heredadas por personajes destacados que contribuyeron en el proceso de desarrollo social, económico y político.

² Brull-González, M. (2021). "Los símbolos de identidad en conexión con el patrimonio", *Revista Question*, vol.3, núm. 69, p. 2. Universidad Nacional de la Plata. En <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/6691/6023>



Con respecto a los valores y tradiciones usos y costumbres les ha sido necesario ajustarlos a las exigencias del cambio social. Estas no pueden permanecer quietas ni estables siempre sujetas al devenir histórico.

La sociedad así lo exige es ella misma la que cambia la que se enfrenta al infortunio de la globalización mundial lo que esta exige una homogeneización y fragmentación.

Las distancias se acortan y las tecnologías de la información y comunicación aceleran vertiginosamente el cambio no solo individual, institucional sino social todo cambia todo se mueve, se transforma, cobra otros sentidos, distancias y compromisos.

Por tanto, no es posible preservar el sosiego cuando todo cambia. Los valores se adaptan y su transformación tiene que ser puesta en tela de juicio para que la misma sociedad con ellos de respuesta a las políticas públicas que exigen adecuar su misión y su visión.

Solo el abordar todos y cada una de las tradiciones, usos, costumbres, símbolos y valores es una larga tarea, con la que se inicia el dilema de la identidad para poner en tela de juicio y valorar su importancia y trascendencia, y dar respuesta a las presiones a la que se encuentra sometida. La intención fundamental, es su preservación, es conservarla luchando con ahínco para que ella pueda seguir.

Otra forma de entender a la identidad es la distinción de cualquier tipo entre cualquier persona, animal o cosa y sus semejantes.

Se refiere al ente que existe como idéntico a sí mismo en el tiempo y el espacio, una noción del “ser en sí”.

Por tanto, la identidad como una cualidad del “ser para sí”, sólo es válido para las personas y los grupos; es decir, involucra el entorno, la historia y la voluntad, no es una característica dada sino que es potencial a desarrollar y está referida a modos de existencia.

De ahí que nuestra identidad, sea el resultado de lo que somos y quiénes somos manteniéndola a través de la interacción social.



Como individuos, somos espejos que, mediante los juicios, evaluaciones continuas, nos valoramos e identificamos con patrones creados por nosotros mismos: Estas apreciaciones reflejan nuestros propios méritos, eficacias y valores.

Desde niños aprendemos a ver el mundo como lo ven los demás, el propio idioma condiciona la forma de entender la identidad.

Esta identidad se va formando desde el momento en que se asigna un nombre a la persona. El tener una imagen del cuerpo. Al momento de incorporar los valores de reconocimiento: fama, honor, etc. y sus correspondientes símbolos de estatus y poder, cuándo y por medio de la interlocución de los grupos de referencia y pertinencia son incorporados a través de los procesos de categorización, comparación y competición social.

Ser miembro de un grupo, pertenecer y participar en el mismo, es una caracterización de identidad, por tanto, conforman un dilema de la identidad; la vinculación con el otro y los otros, transformando las acciones que articulan y amalgaman la conjunción necesaria para formar la Identidad como sentimiento de pertenencia a un grupo o cultura, o de un individuo, en la medida en la que él o ella es afectado por su pertenencia a tal grupo.



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2023, Conmemoración de los 195 Años de la
Fundación del Instituto Literario del Estado de México”*